

LÍNEAS GENERALES DE PASTORAL VOCACIONAL DE LOS MSF (2012-2016)

1. La Pastoral Vocacional (PV) es una tarea que brota del mismo evangelio y del carisma que nos congrega y anima. Es cierto que el asunto de la PV nos urge a causa de la disminución de los miembros, pero la Pastoral de las Vocaciones es ante todo un servicio que la Iglesia nos confía y que los fieles esperan de nosotros.
2. Las Constituciones dicen que *“tomamos muy en serio el apostolado vocacional”* para realizar nuestra misión en la Iglesia y en el mundo. Esto no quiere decir solamente que buscamos vocaciones a la vida consagrada o al ministerio ordenado para la propia Congregación (Const. 3; DG 08), sino fundamentalmente quiere decir que promovemos las diversas vocaciones eclesiales para la Iglesia y para el mundo.
3. Tomando en serio los cambios en la cultura y en la vida cristiana de hoy, es necesario iniciar *“nuevos caminos”* en la pastoral vocacional; convencidos de que en ella estamos todos comprometidos sin excepción. Somos también conscientes de que el ejemplo de vida fraterna y el entusiasmo con el que desarrollamos nuestra misión van preparando el terreno para las diversas vocaciones (Cfr. Const.3; DG 07).
4. El Gobierno General es sensible a la necesidad de una auténtica y amplia Pastoral Vocacional sentida en toda la Iglesia; y está empeñado en reavivar el carisma congregacional. Por eso, recogiendo las sugerencias presentadas por los participantes en el Encuentro de Pastoral Vocacional desarrollado en Octubre 2010 en Madagascar, establece estas líneas orientativas, válidas hasta Diciembre de 2016, para el trabajo vocacional en toda la Congregación.

I. FUNDAMENTOS

5. Los fundamentos de nuestro empeño en la Pastoral Vocacional provienen sobre todo de la fe recibida de la Iglesia:
 - a) La Palabra de Jesucristo es actual: *“la mies es abundante y los obreros pocos; rogad pues al dueño de la mies que envíe operarios a su mies”* (Mt. 9, 37).
 - b) Jesucristo continúa llamando hoy a hombres y mujeres para su misión: *“Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres”* (Mc. 1, 17).
 - c) La Iglesia es una asamblea de personas llamadas y enviadas, y las diversas vocaciones son complementarias e igualmente importantes.
 - d) Las vocaciones de especial consagración (a la vida consagrada y al ministerio ordenado) continúan siendo esenciales para la vida de la Iglesia.
 - e) La Pastoral de las Vocaciones es un servicio al cual tiene derecho el Pueblo de Dios.
 - f) Una Iglesia viva, dinámica y misionera despierta y prepara las vocaciones.
 - g) Nuestro testimonio concreto de vida fraterna y misionera, da credibilidad a nuestra Pastoral Vocacional.
 - h) El servicio a las diversas vocaciones es constitutivo de nuestro carisma.

II. MOTIVACIÓN

6. La motivación del Apostolado Vocacional no proviene sólo de la necesidad de rellenar vacíos institucionales o mantener en pie una determinada estructura eclesial. Nos motiva sobre todo el celo por el Evangelio, que nos estimula a conducir al hombre de hoy al encuentro personal con Jesús, Camino, Verdad y Vida, y de dar una respuesta a su llamada.
7. Además:
 - a) El P. Berthier fue un animador entusiasta y un competente formador de vocaciones. Él fundamenta en la Sagrada Familia el ambiente de crecimiento vocacional, incluso la vocación *“laica”* y matrimonial de María y José.
 - b) Colaborar para que Dios siga llamando a los jóvenes a una misión es un verdadero ministerio, no un peso, sino una gracia y un privilegio.
 - c) La Iglesia universal o las Iglesias particulares siguen teniendo necesidad de las diversas vocaciones.
 - d) La juventud continúa hoy siendo generosa, pero es necesario que alguien la despierte y la guíe por el camino vocacional.
 - e) Ante el crecimiento de nuestra misión y la disminución del número de miembros, tenemos necesidad de despertar y atraer a los jóvenes a nuestra misión específica.

III. PRINCIPIOS

8. El movimiento de renovación teológico, espiritual y eclesial despertado y sostenido por el Vaticano II, nos exige una renovada Pastoral Vocacional. Esta Pastoral Vocacional actualizada (Cfr. Nuevas vocaciones para una nueva Europa, 25):
- Es la perspectiva original y unificadora de la pastoral general: gradual y convergente, genérica y específica, universal y permanente, personal y comunitaria.
 - Es una responsabilidad de toda la comunidad eclesial, que debe insertarse en la pastoral orgánica e inspirar todo el apostolado de la Iglesia.
 - Debe realizarse en sintonía y en estrecha colaboración con la pastoral juvenil y la pastoral familiar.
 - Debe conocer, confiar y dialogar en profundidad con la juventud, teniendo en cuenta el pluralismo cultural y la especificidad del mundo juvenil urbano.
 - Debe suscitar y formar animadores vocacionales laicos, conscientes de que cada vocación y cada carisma tiene su dignidad y su valor en la Iglesia.
 - Debe transformar nuestras casas de formación en centros de irradiación vocacional y de acogida de los que se sienten llamados y evitar la simple propaganda y la "piratería" vocacional.

IV. LOS CAMBIOS

9. Tratando de tomar en serio los cambios culturales acontecidos a final del siglo pasado, la Iglesia pide adoptar una serie de cambios en la Pastoral Vocacional (cfr. Nuevas vocaciones para una nueva Europa, 13). Esto no afecta sólo a las nuevas Iglesias o Provincias sino también a las Iglesias y Provincias de la vieja cristiandad. Es necesario tener la valentía de realizar una serie de cambios, entre los cuales:

DE UNA PASTORAL VOCACIONAL...	A UNA PASTORAL VOCACIONAL...
a) <i>de emergencia</i> ligada a una situación de crisis e indigencia vocacional...	<i>que sea expresión estable y coherente</i> de la maternidad de la Iglesia, abierta al plan de Dios;
b) que valora y promueve sobre todo algunas <i>vocaciones...</i>	que promueva y valore todas las vocaciones eclesiales
c) que circunscribe su campo de intervención a <i>algunas categorías de personas...</i>	que tenga el coraje de <i>proponer a todos</i> el anuncio y la propuesta vocacional
d) que nace del <i>miedo</i> y de la pretensión de mantener determinados niveles de presencia o de obras...	que nace de la esperanza y de la fe cristiana y que se proyecta hacia la novedad y el futuro, al cual Dios mismo nos empuja
e) a menudo <i>insegura y tímida</i> , casi en condiciones de inferioridad, respecto a una "cultura antivocacional"	<i>animada de la certeza</i> de que en cada persona hay un don original de Dios que espera ser descubierto
f) con una finalidad prioritaria <i>reclutadora</i> , a través de la propaganda caracterizada por la "competencia" ...	con la finalidad de servir a la persona, para que sepa discernir el proyecto de Dios en su vida para la edificación de la Iglesia
g) animada de la pretensión de resolver la crisis vocacional con opciones discutibles (importando vocaciones de lejos)...	guiada por la convicción de que el Señor sigue llamando en cada Iglesia y en cada lugar
h) hecha de iniciativas y experiencias circunstanciales, con animadores voluntariosos y, a menudo, solitarios improvisadores...	que desarrolla un <i>proceso de educación vocacional</i> y realiza un sabio <i>método de acompañamiento</i> ;
i) enferma de «patología del can-sancio» y de la resignación, que pone en la actual generación joven la causa única de la crisis vocacional ...	que tenga el coraje de situarse ante las preguntas clave, para comprender los eventuales errores y llegar a ser capaz de dar un nuevo salto creativo
j) que cuenta con los agentes vocacionales que apuntan sobre todo a la cosecha de las vocaciones ...	que prepara animadores que son cada vez más educadores de la fe y formadores de vocaciones

V. ORGANIZACIÓN

10. Está claro que este no es un trabajo que pueda ser realizado por un solo cohermano. Todos los miembros, y la Provincia como tal, deben evaluar continuamente su trabajo vocacional y definir un proyecto amplio y serio.

Siendo la Pastoral Vocacional una obligación de la comunidad eclesial y de las comunidades religiosas necesita crear estructuras elementales en los diversos niveles:

- a) Un equipo vocacional en cada Parroquia en la que trabajamos.
- b) Un cohermano responsable en cada comunidad religiosa.
- c) Un cohermano (o más) responsable en cada Provincia.
- d) Un equipo provincial ampliado, con los responsables de comunidad.
- e) Un cohermano responsable a nivel de toda la Congregación.

VI. PROCESO

11. Es necesario respetar siempre las tradiciones y las iniciativas actuales en las diversas regiones o Provincias. La pastoral vocacional debe ser siempre inculturada y adaptada. Pero inspirados en el icono de Emaús (Lc. 24, 13ss), queremos asegurar un proceso común con las siguientes etapas:

ETAPA	MEDIOS	RESPONSABLES
1. Sembrar y motivar (Siempre y en todo lugar, especialmente entre scouts, monaguillos y jóvenes);	Anuncio del Evangelio de la Vocación en la pastoral ordinaria de la juventud y de las familias; retiros, cursos	Todos los miembros de la Comunidad y de la Provincia; laicos de los equipos parroquiales
2. Dirigirse personalmente (a los jóvenes que frecuentan la comunidad) e invitarles	Diversos medios y recursos de la pastoral orgánica vocacional	Todos los miembros de la Comunidad y de la Provincia y el equipo de laicos
3. Acompañar y formar (a los jóvenes con inquietud vocacional, y a los voluntarios);	Programas y actividades concretas de animación y orientación vocacional; dirección espiritual	Equipo parroquial responsable de la Comunidad y equipo Provincial
4. Acoger y favorecer el discernimiento (de los jóvenes que desean hacer una experiencia con nosotros);	Visita a las familias, retiros, acogida temporal en nuestras casas, entrevistas, ayuda de especialistas, etc.	Responsables de la Comunidad, equipo de la Provincia y cohermano responsable.

VII.- ACTIVIDADES

12. Respecto a las actividades concretas, sabemos que también éstas son diferentes según las regiones. Por esto, a cada Provincia corresponde la elaboración y puesta en marcha de un proyecto de Pastoral Vocacional y de un programa concreto para cada año. Pero podemos ofrecer algunas actividades prioritarias y comunes como Congregación:

- a) Oraciones y celebraciones vocacionales en cada comunidad y en las parroquias.
- b) Grupos de "lectio divina" y de oración por las vocaciones en cada comunidad y en las parroquias.
- c) Encuentros de reflexión, animación periódica y diálogo con la juventud.
- d) Jornadas y retiros con perspectiva vocacional.
- e) Encuentros deportivos, culturales y religiosos para la juventud.
- f) Presencia en los modernos medios de comunicación y redes sociales.
- g) Producción y divulgación de material específico: calendarios, camisetas, folletos...
- h) Jornadas y cursos de formación para los animadores vocacionales laicos.
- i) Jornadas de convivencia con los jóvenes en nuestras comunidades y casas de formación
- j) Visita a las familias y comunidades de los vocacionados.

VII. DISCERNIMIENTO

13. Ofrecer a los jóvenes que se sienten llamados por Dios a vivir el espíritu de la Sagrada Familia, nuestra ayuda para que puedan discernir su vocación. Algunos criterios para discernir la autenticidad vocacional son:
- Buena salud física y psíquica.
 - Libertad, convicción y autonomía para tomar decisiones.
 - Apertura a la gracia de Dios que opera en la propia vida.
 - Fe madura y decisión personal de seguir a Jesús.
 - Deseo firme y consciente de servir a los hermanos.
 - Deseo y capacidad para vivir en comunidad.
 - Valoración del carisma misionero de la Congregación.
 - Voluntad de participar en las actividades de los MSF.

VIII. LAS PROVINCIAS MENOS JÓVENES

14. Nuestra Pastoral Vocacional no sólo tiene como finalidad la de reclutar jóvenes para rellenar los vacíos apostólicos, ni tampoco sostener la vieja estructura clerical. Siendo su misión acompañar y formar a los fieles en el descubrimiento y proceso de su vocación en la Iglesia y en el mundo, la pastoral de las vocaciones no es privilegio o responsabilidad sólo de las Provincias Jóvenes. Las Provincias menos jóvenes pueden y deben, según sus posibilidades, realizar el apostolado vocacional, del que la Iglesia y la Congregación tienen necesidad, a través de algunas actitudes y actividades:
- Mantener la convicción de que Dios hoy sigue necesitando y continúa llamando operarios para su mies.
 - Organizando y apoyando grupos de oración por las vocaciones en las comunidades y en las parroquias.
 - Orando por las vocaciones a diario en la propia comunidad.
 - Dando al apostolado una impronta vocacional.
 - Promoviendo vocaciones laicas en la Iglesia y en la sociedad.
 - Divulgando informaciones y noticias vocacionales de la Congregación.
 - Adoptando (espiritual y económicamente) a una Provincia más joven y estableciendo con ella vínculos de comunicación y oración.
 - Manteniendo siempre abierta la posibilidad y la disposición de acoger a los vocacionados (jóvenes y menos jóvenes) que nos buscan.

IX. EL ANIMADOR VOCACIONAL

15. No queremos trazar un perfil demasiado ideal del animador de la Pastoral Vocacional. Pero aquellos que son nombrados responsables de la animación vocacional deben estar dispuestos a madurar algunas condiciones o **habilidades** esenciales:
- Haber encontrado la propia realización y felicidad, fruto del descubrimiento y la experiencia cotidiana de la propia vocación, para ofrecer una imagen positiva de la vida religiosa, sacerdotal y misionera.
 - Aceptar y vivir con alegría el servicio que le han confiado en la Congregación para el bien de la Iglesia y de la sociedad.
 - Estar abierto a todas las vocaciones y todos los ministerios existentes en la Iglesia, valorándolos en su complementariedad.
 - Poseer una formación básica en materia de pastoral juvenil y vocacional para conocer la realidad social, las tendencias culturales y los problemas que se pueden presentar en el acompañamiento de los jóvenes.
16. El animador vocacional necesita madurar en sí mismo una serie de **disposiciones** que le ayuden a realizar su misión con sencillez y entusiasmo. Estas son las disposiciones que parecen fundamentales:
- Actitud contemplativa o capacidad de descubrir la presencia de Dios en la vida diaria.

- b) Escucha y apertura a la voz de Dios que habla a través de los signos de los tiempos, especialmente en los jóvenes, hacia los cuales se dirige el servicio de discernimiento y la animación.
- c) Mente y corazón universales, para testimoniar la comunión eclesial, colaborar en los programas de las iglesias locales y valorar las diversas vocaciones en la Iglesia.
- d) Ser persona comunitaria y tener sentido de pertenencia a la Congregación, aprecio por el P. Berthier e identificación con nuestro carisma y espiritualidad.
- e) Verdadero amor por los jóvenes, amor proclamado más con la vida que con las palabras.

XI - UNA ORACIÓN

Sembrador de los campos y Pastor del rebaño

Tu corazón se conmueve mirando el mundo de hoy:

hay tantas personas cansadas y agotadas

que viven como ovejas que no tienen pastor;

la mies es abundante pero los obreros pocos.

Ruega al Padre de la mies que envíe trabajadores que sirvan:

hombres y mujeres con un corazón grande para amar y fuerte para luchar,

generosos para entregarse totalmente a Ti y a tu pueblo

dispuestos a vivir la fraternidad más allá de los lazos de sangre o de nación,

deseosos de hacerse próximos a aquellos que están lejos.

Despierta en nosotros y en nuestras comunidades

La misma pasión que abrasaba el corazón del P. Berthier.

Haz de nosotros apóstoles infatigables de las vocaciones;

genera en nuestras comunidades un clima de acogida y crecimiento

a favor de aquellos a los que Tú llamas a servirte en nuestros hermanos. Así sea

Aprobado en Roma, en la sesión del Gobierno General del 9 de enero de 2012